El cristiano y la competitividad. Primera parte

Para el sábado 23 de junio de 2012



Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.

>> ____________________

____

____

start

LO PEOR DE LO MEJOR DE NOSOTROS

Esta es solamente una ilustración. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?

De mediados a finales de la década de 1980 existía una enorme rivalidad entre dos equipos de la liga de baloncesto de Estados Unidos: los Lakers de Los Ángeles y los Celtics de Boston. Estamos hablando de los Lakers antes de Shaquille O'Neal. De hecho, el jugador que resaltaba más en el equipo en ese entonces era uno al que todos llamaban «Magic» [Mágico]. Magic Johnson era lo que podía considerarse el competidor perfecto: Ponía el máximo en cada jugada, rara vez discutía con los árbitros, y siempre tenía una sonrisa en su rostro. Sin embargo, no había otro en el equipo que deseara más la victoria que Magic. A la hora de mostrar sus capacidades era enérgico y elevaba el juego a un nivel de excelencia que hacía que todos los demás también dieran lo mejor de sí. Pero en aquel momento nadie sabía de sus indiscreciones fuera de la cancha, que finalmente terminaron con su carrera. Cuando yo veía jugar a Magic Johnson, sentía deseos de imitarlo. Cuando yo jugaba, quería jugar bien y dar lo mejor de mí para que mi equipo ganara. También quería imitar su sonrisa.

Con el paso de los años los inchas de los Lakers aprendieron lo que significa competir con una actitud positiva. Aprendieron lo que significa valorar el juego y no dejar que el otro equipo decida cómo debemos actuar. Fue una maravillosa lección de excelencia y confraternidad deportiva. Su ejemplo hizo que muchos jóvenes se involucraran en actividades deportivas.

Desafortunadamente, hay muy pocos de esos buenos ejemplos que podamos imitar cuando de competencias se trata. Parece que la competitividad tiene la capacidad de sacar a relucir lo mejor y lo peor de nosotros. Puede hacer que mostremos las excelentes cualidades del reino que el Espíritu Santo ha moldeado en nosotros, o que mostremos rasgos que hemos aprendido del otro reino. Tal vez la competitividad no dice mucho del juego en sí, pero sí dice mucho de los competidores.



1

Domingo 17 de junio

MI OPINIÓN

>> Es viernes por las tarde y nos hemos reunido con algunos de nuestros amigos para jugar. Alguien sugiere que juguemos al fútbol, y a todos les gusta la idea. A medida que el juego avanza, vamos sintiendo más y más deseos de ganar. Bueno, no solo queremos ganar, sino aniquilar al equipo contrario. Los que hasta antes de jugar eran muy buenos amigos comienzan a molestarnos como consecuencia de nuestras burlas, y cuando metemos un gol, el otro equipo no se queda atrás y también nos marca goles. Lo que comenzó como un juego amigable se convierte en una batalla en la que cada lado comienza a despreciar al contrario.

>> ¿De qué manera nuestras acciones pueden afectar nuestra amistad? ¿Vale la pena arriesgarla por un simple juego? ¿Existe otra manera de jugar?

>> Visitemos www.guidemagazine.org/rtf [en inglés] y publiquemos nuestra respuesta. Seamos claros y sinceros. Digamos lo que pensamos.

2

Lunes 18 de junio

¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Personas diferentes, opiniones diferentes. Las citas que presentamos a continuación representan dos puntos de vista: el de los que son ciudadanos sinceros del reino de Dios, y el de aquellos que no lo son. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice...», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer lo que hemos escrito en la Escuela Sabática.

>> «No caigamos en el engaño de creer que nuestro progreso depende de aplastar a los demás». *Marco Tulio Cicerón, político, orador y escritor romano del siglo I a.C.*

>> «Concentrarse en la competencia ha sido siempre una fórmula para la mediocridad». *Daniel Burrus, futurista estadounidense contemporáneo.*

>> «Olvídate de tus oponentes. Juega siempre para superar tu marca». *Sam Snead, golfista estadounidense del siglo XX.*

>> «¡Gracias a Dios por la competencia! Cuando nuestros competidores dañan nuestros planes o copian nuestros diseños, le abren oportunidades infinitas a nuestro propio trabajo». *Gil Atkinson, inventor de las regaderas automáticas giratorias.*

>> «Hasta en esta época de pasión por la acumulación de dinero, cuando hay tanta competencia y los métodos son tan poco escrupulosos, se reconoce ampliamente que, para el joven que se inicia en la vida, la integridad, la diligencia, la temperancia, la economía y la pureza constituyen un capital mejor que el constituido meramente por una suma de dinero». *Elena G. de White, escritora inspirada y miembro fundador de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.*

Escribe tu propio pensamiento

Yo digo que...

>> ____________________

____

____

____

____

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Copyright © 2010 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®



Martes 19 de junio

¿Y ENTONCES?

» La competitividad es una de las facetas de la vida. ¿Qué significa para nosotros? Significa que tenemos que tomar una decisión en relación con nuestra forma de competir. En la vida, existen lo que se denomina «prioridades», y cada uno debe decidir cuáles son las prioridades que lo guiarán.

» Por ejemplo, si la mayor prioridad que tenemos es ganar, la competitividad se convertirá en un reto a ser mejores que los demás. Si nuestra mayor prioridad es ganar a cualquier precio, podríamos terminar haciéndoles daño a los demás, haciendo trampa o recurriendo a cualquier otro método poco honesto.

» No obstante, ¿es la competitividad necesariamente negativa? Algunos creen que podemos elegir cómo competir, y que a través de ese proceso podemos desarrollar nuestro carácter. Creen que la competitividad puede convertirse en una influencia sumamente positiva en nuestra vida, en vez de ser algo destructivo. Sin embargo, debemos tener primeramente el deseo de tomar buenas decisiones, y la voluntad de no quedar atrapados en el aspecto emocional de la competitividad. Eso significa que necesitamos el poder del Espíritu Santo para que nos ayude a vencer nuestra tendencia humana de querer ganar a cualquier costo.

» Solo Dios puede darnos la perspectiva divina que nos ayude a entender qué lugar ocupan los juegos, las competencias y los puntajes en el gran esquema de las cosas. Es importante ganar y jugar; no obstante, ¿es esto más importante que las relaciones humanas? ¿Es más importante que la oportunidad de ser el rostro de Dios ante la persona contra la cual estamos compitiendo? Dios quiere que siempre ganemos, pero no un simple juego, sino que ganemos a otros para su reino. Ese es el verdadero juego en el que tenemos el privilegio de participar aquí en la tierra. Y lo más importante es que hay una posición que solo cada uno de nosotros puede ocupar.



Miércoles 20 de junio

DIOS DICE...

» **Proverbios 19: 11**
«La prudencia consiste en refrenar el enojo, y la honra, en pasar por alto la ofensa».

» **Santiago 1: 19, 20**
«Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes deben estar listos para escuchar; en cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse. Porque el hombre enojado no hace lo que es justo ante Dios».

» **Efesios 6: 11-17**
«Protéjanse con toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan estar firmes contra los engaños del diablo. Porque no estamos luchando contra poderes humanos, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre el mundo de tinieblas que nos rodea. Por eso, tomen toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan resistir en el día malo y, después de haberse preparado bien, mantenerse firmes. Así que manténganse firmes, revestidos de la verdad y protegidos por la rectitud. Estén siempre listos para salir a anunciar el mensaje de la paz. Sobre todo, que su fe sea el escudo que los libre de las flechas encendidas del maligno. Que la salvación sea el casco que proteja su cabeza, y que la palabra de Dios sea la espada que les da el Espíritu Santo».

» **Isaías 54: 15-17**
«Si alguien te ataca, no será por causa mía, pero tú vencerás al que te ataque. Mira, yo he creado al herrero que aviva el fuego en las brasas y hace armas para diversos usos; yo también he creado al hombre destructor para que cause ruina; pero nadie ha hecho el arma que pueda destruirte. Dejarás callado a todo el que te acuse. Esto es lo que yo doy a los que me sirven: la victoria. El Señor es quien lo afirma».

» **1 Corintios 10: 23 (NVI)**
«Todo está permitido, pero no todo es provechoso. Todo está permitido, pero no todo es constructivo».

» **Colosenses 3: 17**
« Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él».

» **Eclesiastés 9: 10**
«Y todo lo que esté en tu mano hacer, hazlo con todo empeño; porque en el sepulcro, que es donde irás a parar, no se hace nada ni se piensa nada, ni hay conocimientos ni sabiduría».



Jueves 21 de junio

¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

» Tenemos que ser estudiantes de la Biblia y de las profecías presentadas por Cristo mientras estuvo aquí en la tierra. Cuanto más estudiemos acerca de Cristo, más nos daremos cuenta de que el reino de Dios no tiene nada que ver con el estatus, la posición, las victorias o tomar la delantera. Más bien, su reino está relacionado con la voluntad de ver a los demás como nuestros semejantes a pesar de sus talentos, y con crear un esfuerzo mutuo con todos aquellos con los que entramos en contacto.

» Cristo nos pide que veamos a todos, incluso a aquellos del otro lado del campo o de la cancha, como hermanos y hermanas. Juguemos bien, entonces, y demos lo mejor de nosotros, pero siempre manteniendo en nuestro corazón la perspectiva de cuál es la voluntad de Dios para nosotros como parte de su reino.



Viernes 22 de junio

¿CÓMO FUNCIONA?

» ¿Cuál es la mejor manera de entender este asunto de la competitividad? Responde las siguientes preguntas en los espacios provistos y veamos si puedes obtener algunas respuestas por ti mismo.

1. ¿Cuán competitivo crees que eres? Pon una X sobre la línea, en el punto donde crees encontrarte.

   Muy competitivo ______________________ Nada competitivo

2. ¿Cómo te sientes cuando pierdes?

   Muy insatisfecho ______________________ Tranquilo

3. ¿Qué significa perder para ti?
   ____
   ____

4. ¿Crees que Jesús nos sigue amando cuando perdemos?
   ____
   ____

5. ¿Te consideras un buen ganador?
   ____
   ____

6. ¿Te consideras un buen perdedor?
   ____
   ____

7. ¿Qué es más importante para ti: divertirte o ganar?
   ____
   ____

8. ¿Algunas vez se te ha pedido que no tomes tan en serio alguna situación competitiva en particular? Si es así, ¿cuál fue esa situación?
   ____
   ____

9. ¿De qué manera habrías manejado mejor la situación?
   ____
   ____

10. ¿Cómo crees que actuarías si tuvieras que competir contra Cristo?
   ____
   ____

Copyright © 2010 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®